

ENTREVISTA Nº 5 – SYLVIA MOREIRA

13/01/2013

WV- ¿Cómo fue el inicio de tu contacto con la danza folklórica?

SM- En todos mis años de escuela [primaria], bailé en diferentes oportunidades y luego que salí de sexto, con varios compañeros de la escuela mismo se formó un grupo en el Club Sportivo San Martín. Nos citaron dos personas, dos profesoras, una que se dedicaba a la parte de sketches cómicos y la otra docente de danza folklórica.

WV- ¿A qué escuela ibas?

SM- A la escuela Nº 85 República de la URSS en Vilardebó y San Martín.

WV- ¿Allí en la escuela tenían clases regulares de danza?

SM- No, no, nos preparaba la maestra de turno nada más para las fiestas de fin de año o eventos especiales.

WV- ¿Cómo derivaste de la escuela al club?

SM- Mi hermano jugaba al baby-fútbol en ese club y en aquella época cuando faltaba algún jugador no era como ahora que tenés que estar federado ni cosas así y venía el director técnico y me pedía que jugara al fútbol en el puesto que faltara. Ahí fue que empecé a frecuentar el club y vi que se había formado el grupo y nos invitaron a bailar a mi hermano y a mí. Yo tenía 12 años y la profesora se llamaba Enilda Santos una señora muy mayor.

WV- ¿Se formó un grupo o se daban clases independientes?

SM- No, no, se formó un grupo con la intención de que representaran al club en los eventos y se pudiera ir a festivales y que actuáramos tanto en folklore como

WV- ¿Se llegó a consolidar el grupo?

SM- Si, estuvimos funcionando dos años y algo, luego mi hermano se fue casi enseguida, yo me quedé un poco más.

WV- ¿Cuánto demoró en conformarse el grupo como para estar en condiciones de bailar?

SM- Habremos tenido la primera actuación a los 6, 7 meses de iniciado el grupo y éramos entre 12 y 14 chiquilines repartidos bastante bien entre varones y nenas y más o menos todos la misma edad, dos años de diferencia en total, de 11 a 13, una cosa así.

WV- ¿Cuántos días por semana se juntaban?

SM- Íbamos dos veces por semana.

WV- ¿Te acordás de otros compañeros además de tu hermano Gonzalo?

SM- Guillermo Gaetán que después bailó en el grupo que hacía el espectáculo Estampas Criollas, con Alberto Rodríguez, con las hermanas Monza, que se casó con una de las Monza.

WV- ¿Qué les enseñaban a bailar?

SM- Bailábamos danzas uruguayas y argentinas.

WV- ¿Con entradas y salidas, cómo funcionaba la puesta?

SM- Era una suerte de suite de danzas, una seguidilla de danzas, estaba montado un espectáculo con varias danzas con entradas y salidas, entrada – danzas – saludo final – salida.

WV- ¿Tenés idea dónde había aprendido la profesora que les enseñaba?

SM- Yo pienso que no había aprendido.... o sea, de joven había aprendido, no sé con quién y se guiaba mucho por el libro de Pedro Berruti para enseñarnos.

WV- ¿Con que vestuario salían?

SM- Bueno ahí casi me da un ataque. Bailábamos con vestidos floreados de paisanas, angostos y los varones de bombacha, camisa, botas, nada más que a las mujeres nos hacían

bailar de delantal. Unos delantales preciosos, muy bordados, con puntillas, pero salíamos a bailar de delantal.

WV- ¿El vestuario quién lo proporcionaba?

SM- Nos marcaban un modelo y lo mandaba hacer cada uno y lo pagaba, era de cada uno.

WV- ¿Cuánto tiempo usaron ese vestuario?

SM- Que yo recuerde fue el único que usamos.

WV- A la vez que el grupo se estabilizó ¿el elenco era el mismo?

SM- Hubo tan solo algunos abandonos por decirlo de alguna manera y tres meses después que yo me fui, ahora recuerdo, el grupo se disolvió y prácticamente todos los bailarines fueron a conformar otro grupo.

WV- ¿Dónde bailaban?

SM- Generalmente en el Sportivo San Martín mismo que queda ahí en Vilardebó y Zapicán y alguna rara vez nos invitaron a bailar a algún club cercano que también jugara al baby-fútbol o algo así, era muy familiar, no llegamos a actuar en el Prado ni en ningún otro lado.

WV- ¿Cuándo bailaban en el club, cuando había partido?

SM- No, no, generalmente cuando era o el cumpleaños del club o cerca de fin de año o alguna fecha patria también.

WV- ¿Con qué frecuencia tenían actuaciones?

SM- Cuatro o cinco al año.

WV- Visto hoy ¿cómo era el nivel de realización del grupo?

SM- Sinceramente horrible, muy bajo nivel, sabíamos el Paso Básico, teníamos las figuras pero no se asemejaba nada a una clase, no había un avance no se quería mejorar, no enseñaban lo sencillito y con eso era que nos manejábamos.

WV- ¿Veían otros grupos de danza folklórica, se cruzaban con algunos?

SM- No, para nada.

WV- ¿Cuándo te fuiste de ese grupo?

SM- Comencé en el 76 y me habré ido en el 78, 79. Ahí tuve un impase, no bailé en ningún grupo de danza.

WV- ¿Por qué dejaste?

SM- No se me dio, me dediqué a otras cosas no se me ocurrió bailar. Un año y algo sin hacer nada y luego entré a la Escuela de Danza División Folklore.

WV- ¿Cómo fue tu tránsito en la Escuela de Danza División Folklore y con qué grupos empezaste a alternar?

SM- En el 81 comencé, más o menos a mitad de año ya estaba en un grupo de danza que se llamaba Patria Hermosa, con una compañera que la madre era la directora de ese grupo.

WV- ¿Recordás los nombres?

SM- Si, René Villa de Baladón se llamaba la mamá, la directora del grupo, que también nos enseñaba clásico y flamenco y Miriam Baladón era mi compañera que era otra de las integrantes y hay integrantes que están bailando hasta el día de hoy como Jorge Támara y algún otro compañero más. Ensayábamos en la cooperativa de viviendas donde vivía ella en Malvín.

WV- ¿Cuánto tiempo estuviste?

SM- Dos años

WV- ¿Existía el grupo o lo formaron?

SM- No, se formó, o sea me invitaron a formar un grupo, porque Miriam estaba en primero también y la madre que hasta ese momento no había manejado la parte de danza folklórica, al

tener a su hija en la Escuela de Danza se le ocurrió que podíamos armar un grupo y Miriam me invitó, éramos cuatro parejas, Miriam invitó compañeros de ahí mismo y compañeros de afuera que no iban a la Escuela.

WV- ¿Técnicamente cómo se manejaban?

SM- Era mucho mejor el nivel, ya te digo como nos enseñaba clásico también, la madre tenía una academia de ballet clásico, ya utilizamos otro tipo de técnicas, era mucho más prolijo vamos a decir.

WV- ¿La directora sabía danza folklórica o se nutría de lo que uds. aportaban?

SM- Que yo sepa no había bailado nunca ella era más que nada de clásico y de flamenco.

WV- ¿Bailaban el repertorio de la Escuela de Danza?

SM- Si con algún dibujito más. Lo que le agregaba esta directora era vestuario, elementos para bailar, teníamos unas buenas ideas para hacer un montaje escénico, ya eran de otra manera los enganches de las danzas, a veces contábamos una historia mínima dentro de la suite de danzas que hacíamos.

WV- ¿Recordás un momento particular un cuadro o algo?

SM- Recuerdo bueno que Miriam justamente hacía de la chica enamorada y el novio iba alrededor de ella, hacíamos una Huella lo recuerdo bien, con pañuelos amplios donde el coro por decir de alguna manera, bailábamos la Huella alrededor de la pareja de enamorados.

WV- ¿El vestuario?

SM- Cambió en varias etapas, en ese momento teníamos blusas y polleras de diferentes colores, las mujeres, blusas con puntillas del color de cada pollera y los varones estaban de camisa y bombacha.

WV- ¿Cómo se elegía y financiaba?

SM- En este caso lo hacía la directora, ella lo elegía, tomaba las medidas y lo mandaba hacer, era de ella.

WV- ¿Qué tipo de música usaban?

SM- Me mataste, no recuerdo ninguna, sé que no era el disco del Ministerio. Discos viejos argentinos.

WV- ¿Con Patria Hermosa dónde bailaban?

SM- Ensayábamos en Club Tuyutí y ahí sí llegamos a ir a alguna peña a bailar e inclusive nosotros hacíamos peñas un par de veces al año donde el resto de los grupos iban. Ahí fue donde comencé, entre la ida a la Escuela de Danza División Folklore y el grupo éste, ahí fue donde empecé a contactarme con otros grupos.

WV- ¿Con qué frecuencia ensayaban y con qué frecuencia bailaban?

SM- Ensayábamos dos veces por semana y después que quedó montado el primer espectáculo tendríamos cuatro actuaciones por mes más o menos.

WV- ¿Siempre en peñas?

SM- No, llegamos a actuar hasta en teatros

WV- ¿En qué contexto?

SM- Generalmente podían ser festivales justamente de flamenco clásico de la madre o de alguna compañera de ella de alguna academia y entonces nos invitaban a la parte de folklore.

WV- ¿Te acordás de los nombre de los compañeros?

SM- Si prácticamente creo que cambió solo una de las mujeres. Uno era el novio de Miriam que se llamaba Leonardo Lemonier, después estaba Jorge Támara y su hermana creo que se llama Claudia, ella fue la que después cambió, estuvo un tiempo Beatriz Fernandez que iba a la Escuela de Danza también y me acuerdo de las caras de los otros compañeros pero no de los nombres, incluso el resto no siguió bailando.

WV- ¿Te acordás de grupos con los que te cruzabas?

SM- Treinta y Tres Orientales iba siempre a la peña nuestra el grupo de Gustavo Almirón, por lo menos bailaba Gustavo, no recuerdo si él era el director. El Hornero Cuerpo Estable que ya existía, El Hornero tiene treinta y pico de años de vida, pero no recuerdo más.

WV- ¿Al Prado iban como grupo o individualmente?

SM- No al Prado empecé a ir mucho después.

WV- ¿Había algún grupo que te pareciera especialmente importante en aquella época?

SM- Si mis ídolos eran los de Flor de Ceibo en aquel momento, para mí era algo totalmente diferentes, ver un grupo que se vestía diferente, donde las mujeres hacían Malambo, que no era costumbre en ese momento no se usaba. El vestuario, las coreografías movidas, para mí era el grupo que despegaba en aquel momento.

WV- ¿Dónde lo viste bailar?

SM- Yo estaba ennoviada con uno de los músicos de Flor de Ceibo, con Heber Gonzalez Pintos y cuando tenían actuaciones yo iba con él a acompañarlos.

WV- ¿Hasta segundo año de la Escuela estuviste en Patria Hermosa, después?

SM- Después estuve bailando como en tres grupos al mismo tiempo, yo hacía también danza de las Islas Canarias y bailaba en el grupo América de "Pajarito" [Luis Mateocci] uno de los músicos de la Escuela de Danza. Después habíamos formado un seleccionado, algunos alumnos de la Escuela de Danza donde Ruben Dantaz nos llevaba a diferentes actuaciones. Estaba conformado por Teresita Reinoso, Elena Cabrera, creo que la cuarta mujer era Analía Vazquez, Miguel Díaz, Guillermo Gaetán me parece que estuvo en el grupo y otro varón más que no recuerdo. Éramos cuatro parejas y ahí participábamos de algunos espectáculos también, no teníamos ni nombre.

WV- ¿Qué repertorio bailaban, el de la Escuela, quién se hacía cargo de la parte coreográfica?

SM- Ruben Dantaz, pero estaba adaptado, estaba más argentinizado por decirlo de alguna manera incluso el vestuario que era de él. No recuerdo qué música bailaba pero no eran los discos del Ministerio.

WV- ¿Dónde se presentaban con ese grupo y cuántas veces?

SM- No hicimos muchas actuaciones, me acuerdo que una vez fuimos por ejemplo al IPA a hacer una actuación, no sé ni para qué, tengo fotos de eso, algunas escuelas que llamaban y pedían que fuera alguien y nos mandaba a nosotros Ruben, recuerdo la escuela de ahí del barrio de los Judíos, una escuela que tiene una reja grande, poquito bailábamos.

WV- ¿En América quiénes bailaban?

SM- Estaban Jorge Caride, Cristina Raggio, creo que Julio Fontanabona, yo, éramos dos o tres parejas nada más.

WV- ¿Cuánto duró ese grupo?

SM- No, no mucho, incluso no sé si llegamos a actuar, me parece que fue puro preparativo, en el Club Rentistas ahí en General Flores y no recuerdo haberme llegado a poner un vestuario del grupo y salido a actuar.

WV- ¿De la parte coreográfica se encargaba Luis?

SM- Si.

WV- ¿Tocaba música en vivo?

SM- Usábamos discos, no los del Ministerio pero no recuerdo la música.

WV- ¿En Islas Canarias, qué pasaba, quién dirigía?

SM- Dirigía Roberto D'angelo, hasta ahora tiene su grupo de Islas Canarias, se separó del Club de la directiva formaron el grupo Guatativó. De folklore nacional de ese grupo, Marina Castro una compañera nada más bailaba y el resto hasta el día de hoy siguen bailando en el grupo Guatativó.

WV- ¿Después de ahí ya estabas cerca de egresar de la Escuela estabas en tercero o cuarto?

SM- Si, después de ahí yo tuve un impase de un año que no fui a la Escuela y egresé en el 86 ahí tuvimos el grupo de la AGADEA del cuál formé parte, estaba en tercer año. Era la Asamblea General de Docentes, Alumnos y Egresados Agremiados o algo así, éramos un montón de compañeros. Y también cerca de esa época también se formó el grupo Cruz del Sur en el cual éramos en el momento en que yo tomé parte tres parejas y un varón más.

WV- ¿Ese grupo de AGADEA quienes lo integraban, como se montaban las coreografías, dónde bailaban?

SM- El grupo de la AGADEA tuvo muchos espectáculos, hacía espectáculos para los sindicatos, los gremios, recuerdo espectáculos en AEBU por ejemplo. Estaba dirigido o coreografiado por cuatro personas Sheila Werosch, Walter Veneziani, Jorge García y Gricelda Saucedo, no se si todo, todo pero eran los cuatro compañeros que trabajaban en esa parte. Después la mayoría de los integrantes éramos alumnos o egresado de la Escuela de Danza, éramos bastantes, no recuerdo el nombre de todos pero éramos un montón.

WV- ¿Recordás el tipo de música?

SM- Música contemporánea, más moderna, diferente, no sé los nombres pero los puedo armar después.

WV- ¿Vestuarios?

SM- Si uno de los cuadros que se llamaba Sobre Banderas, las mujeres usábamos blusas y polleras de diferentes colores, los varones bailaban de calzón cribado y chirpá, hacíamos justamente el espectáculo con la bandera de Otorqués, había lanzas también, ese grupo duró varios años.

WV- ¿Cómo te relacionaste con Cruz del Sur?

SM- Yo entré tanto a la AGADEA como a Cruz del Sur a través de Sheila Werosch que ella había sido mi profesora en primer año de la Escuela de Danza. Yo pasé a formar parte del gremio me interesó pelear por la danza y reivindicar diferentes cosas que estaban pasando en ese momento y a raíz de eso fui invitada a participar primero en la AGADEA y después cuando iban a formar Cruz del Sur también me invitaron a participar.

WV- ¿Cómo era la integración de Cruz del Sur?

SM- Cruz del Sur estaba formado, como ya dije, por tres parejas y un varón más, el varón "extra" por así decirlo, porque no era pareja de ninguna de las chicas, era Miguel Franco. Sheila Werosch y Walter Veneziani, Jorge García y Gricelda Saucedo y Alejandro Carazo y yo, ensayábamos en la Casa del Partido [PCU], en el mismo lugar donde ensayaba la BCG y los espectáculos eran campañas políticas, sindicatos también y nos turnábamos para ensayar con la BCG, ellos veían nuestros espectáculos y nosotros los de ellos, tanto es así que embromábamos que cualquiera de los dos grupos estaba capacitado para hacer lo que hacía el otro.

WV- ¿Hasta cuándo estuviste con Cruz del Sur?

SM- Yo no recuerdo si Cruz del Sur lo dejé yo o se disolvió el grupo.

WV- Se disolvió con el llamado al grupo de la Escuela de Danza División Folklore.

SM- Ah, cuando se formó el seleccionado, yo había egresado el año anterior [86], estuve en Cruz del Sur hasta que se disolvió y después hubo un llamado en la Escuela de Danza para formar un seleccionado, una prueba piloto a ver que podía resultar, a través del MEC donde había cupos para alumnos, egresados y bailarines independientes, la mayoría o todos los de Cruz del Sur concursamos y quedamos en el seleccionado, salvo dos personas que eran las coreógrafas que eran Gricelda Saucedo y Sheila Werosch. Por eso dejamos Cruz del Sur.

WV- Contame un poco ¿cómo fue ese grupo de la Escuela?

SM- Se hizo un seleccionado, se llamó un jurado de afuera, no eran las mismas personas que lo organizaban los que eran jurados. Recuerdo algunos de ellos, por ejemplo Serrana Ibarra creo que estuvo de jurado, gente de Canelones, se llamó a Yamandú Rodríguez y a la hija que era bailarina de ballet para que nos hiciera coreografías y ver hasta donde llegábamos, era parte de la prueba. Llevó dos o tres días la prueba, tenía diferentes instancias que se

puntuaban, quedó conformado después, no recuerdo cuántos bailarines éramos pero sé que había cuatro cupos para bailarines independientes y no recuerdo cuantos para alumnos y egresados. Lamentablemente la propuesta duró solo tres meses, a los tres meses se le dio la baja, pero llegamos a viajar al interior, me acuerdo de Mercedes por ejemplo, fue una experiencia muy gratificante muy buena que lamentablemente quedó truncada.

WV- ¿Después de eso?

SM- Después fue 87, 88, bailé en Sueño Criollo, no recuerdo el orden de los grupos, algunos de ellos fueron incluso simultáneos, Tihúimen, más adelante el Ballet Folklórico del Uruguay.

WV- Tomemos alguno por ejemplo Sueño Criollo

SM- Sueño Criollo entré a raíz de que la hija del director vivía cerca de mi casa, incluso había gente de la Escuela de Danza que bailaba en Sueño Criollo como Gabriela López por ejemplo. Entonces por ambos lados entré a Sueño Criollo a bailar.

WV- ¿Quién era el director?

SM- El director general pero que no era el coreógrafo era Raúl Suarez, pero en realidad la parte coreográfica la manejaba una de las dos hijas Lourdes Suarez

WV- ¿Qué repertorio bailaban?

SM- Más que nada argentino y brasilero con músicas de Borgethi por ejemplo de Brasil y argentino no recuerdo qué estaba de moda en ese momento, pero lo que estuviera de moda se bailaba.

WV- ¿Vestuario?

SM- Vestuario, brillo, lentejuelas, fue un cambio total a lo que venía haciendo hasta ese momento, recuerdo el primer vestuario era un celeste bien fuerte con blanco y a su vez tenían lentejuelas del color contrario, por ejemplo la falda blanca tenía lentejuelas celestes fuertes, usábamos vinchas con lentejuelas. Unas telas especiales que la primer tela que saliera con brillo ya la compraba el director para hacer los vestuarios.

WV- O sea que el financiamiento del vestuario era por parte del grupo.

SM- Todo por parte del director, incluso nos iban a comprar zapatos a Brasil para bailar.

WV- ¿El nivel técnico como era?

SM- Bastante mejor de lo que venía siendo, diferente, no mejor. Comparándolo con los dos primeros sí, por supuesto, pero diferente, nunca había transitado en danzas brasileras y era totalmente diferente y eran personas que tenían experiencia hace años porque viajaban mucho a Brasil.

WV- ¿Dónde bailaban?

SM- En peñas, en espectáculos, creo que contratados profesionalmente nunca mientras bailé yo por lo menos. Pero en muchas actividades que fueran de cualquier índole, no sé como hacía Raúl pero allá estábamos nosotros.

WV- ¿En el Prado?

SM- No en el Prado no, en el Roosevelt, en esa época íbamos al Roosevelt con Sueño Criollo.

WV- ¿Quiénes bailaban y cuánto tiempo estuviste?

SM- Tuve dos etapas en Sueño Criollo, en la primera en la que bailé, estaba Lourdes Suarez, Gabriela López, Silvina Barlocco, Gloria Nuñez y yo. Varones estaban Luis Barlocco, Hugo Nuñez, Gustavo Falero y no recuerdo que otro varón. Después cuatro de mis compañeros viajaron a España contratados ocho meses y quedé a cargo de formar un ballet juvenil de Sueño Criollo. En ese momento dejé de bailar en Sueño Criollo porque la mayoría del elenco se había ido a España.

WV- ¿Dónde ensayaban y cuántas veces?

SM- Ensayamos en varios lados, muchas veces en la casa del mismo director porque tenía un living-comedor enorme y otras veces llegamos a ensayar a la iglesia que queda en la calle Comercio a dos cuadras de Avenida Italia. Llegamos a ensayar hasta tres veces por semana

con Sueño Criollo. Yo ya entré cuando estaba formado, prácticamente se disolvió cuando viajaron mis compañeros a España, por lo menos esa etapa del grupo. Tuvo ese impacto en el ballet juvenil.

WV- ¿Cuánto tiempo estuviste bailando?

SM- Yo habré entrado..... en el 88 más o menos y habré bailado cuatro años, entre bailar y dirigir el ballet juvenil y después me desvinculé de Sueño Criollo cuando volvieron mis compañeros yo ya no seguí.

WV- ¿El ballet juvenil lo llegaste a conformar?

SM- Si, si, llegaron a actuar en el Roosevelt y varias actuaciones más. Eran en ese momento todos chiquilines entre 13 y 18 años aproximadamente, Natalia Peña era la más chica, estaban Ronald Álvarez, Marcio Moreira [mi hermano] y la novia, Alejandro Silva, José Luis no recuerdo el apellido y Gustavo Berón. Las chicas eran Natalia, Nadia y tres chicas más que no recuerdo el nombre.

WV- ¿Esa fue tu primer experiencia dirigiendo?

SM- Si, si, no como docente pero sí como directora de grupo.

WV- ¿De la parte de vestuario?

SM- Se seguía encargando el director general, yo me encargaba solo de la parte artística.

WV- ¿En la parte artística y coreografía que bailaban?

SM- Música grabada y tenía que seguir el mismo estilo de Sueño Criollo. Lo que más se escuchara en ese momento era lo que se bailaba. Si era Soledad era Soledad yo no recuerdo, si era otro muchachito argentino, lo que se escuchara. Llegaron a actuar varias veces y en dos Roosevelt en el escenario que había, no recuerdo que hubiera más fogones solo el escenario principal.

WV- Me nombraste Tihuimen.

SM- Tihuimen ya era más grande, antes de eso estuve en el Colectivo Artístico PuebloDanza y después en Tihuimen. En PuebloDanza estuve desde que Braulio era chiquito, fines del 89 en adelante.

WV- ¿Recordás quienes lo integraban?

SM- No de todos pero sí de algunos: Alejandro Carazo, Gabriella Bertone, Miguel Franco, Sheila y Walter, no recuerdo quién más, Verónica Cabrera y Ricardo Fassolo que era el esposo, hasta ahí me acuerdo.

WV- ¿Dónde bailaron?

SM- Con PuebloDanza tuvimos una experiencia fabulosa porque nos metíamos en todos los lados que no eran de folklore, por ejemplo había algo de contemporáneo y estaban todos los de contemporáneo y PuebloDanza. Teníamos esa condición, al aplicar técnicas diferentes y ser diferentes los estilos de baile incursionábamos en otros lugares que no estaban habituados los otros grupos.

WV- ¿De allí pasaste a Tihuimen?

SM- Si, un tiempo después, dos años después más o menos entre al Ballet Tihuimen, era una dirección colectiva estaba conformado por: Gricelda Saucedo, Jorge García, Carlos Rivero, Marita que era la esposa de Carlos que no recuerdo el apellido, un matrimonio Estela y el nombre del esposo no lo recuerdo, Raúl Santos, Micaela que era la sobrina de Raúl y yo nada más.

WV- ¿Esa fue la primera conformación de Tihuimen cuando arrancaron?

SM- Si, si, fue al principio de todo. Hasta incluso yo bailaba en el grupo de grandes y Paola mi nena que tenía cuatro años bailaba en el grupo de niños. Ensayábamos en la escuela que queda en Gral. Flores y Bulevar [Artigas] creo que la escuela N° 90 con una frecuencia de dos veces por semana también.

WV- ¿Cuánto duró y dónde bailaban?

SM- En Tihuiemen estuve tres años más o menos y bailamos en diferentes lugares, llegamos a ir al Festival de la Cerveza en Paysandú, teatros, fiestas particulares que nos llamaban.

WV- ¿Esa época es contemporánea a la creación de la Asamblea General del Folklore?

SM- Yo no recuerdo si yo estuve en el momento de la... Estuve en la fundación si por supuesto, pero no recuerdo como fueron los comienzos, no tengo muy claro. Nos juntábamos con todos los compañeros que veíamos la necesidad de seguir peleando por lo nuestro, de que se nos reconociera, de tener un poco más de fuerza para conseguir cosas. Tuvimos muchas reuniones a ver cómo le podíamos buscar la vuelta y decidimos crear la Asamblea General del Folklore, hacer los Estatutos y hacer la Asamblea Constitutiva. Lamentablemente después a través de los años eso se fue desvirtuando y no se dio todo lo que en su momento el primer grupo que soñó con eso había pensado.

WV- ¿En Tihuiemen qué tipo de música, que tipo de repertorio tenían?

SM- La música para variar no recuerdo mucho, vestuario si me acuerdo, uno de los vestuarios fue en degradé que eran blusitas con cuello a la base con flecos en diagonal que iban en diferentes tonos desde el rosa pálido al fucsia. En ese momento éramos cinco mujeres. Los varones tenían chaleco, bombacha y creo que la camisa y algún detalle eran en el mismo tono que la compañera de baile. Bailábamos de botas las mujeres por lo menos en ese espectáculo y con varios elementos porque había facones, boleadoras y varias cosas. Yo no bailé con Tihuiemen en el Prado, fui a Paysandú y llegamos a bailar en el Solís y en otros lugares.

WV- ¿En qué contexto?

SM- Yo creo que era un festival, recuerdo que había chicos de la escuela de sordo-mudos, creo que era un festival a nivel nacional, no recuerdo exactamente qué, pero sé que participaron varios números artísticos entre ellos nosotros. Hasta el 92 o 93, no recuerdo en qué año se viajó a Concordia a un Festival pero me desvinculé de Tihuiemen un mes antes de ese viaje, creo que fue en el 92.

WV- ¿Cuándo te desvinculaste de Tihuiemen como seguiste?

SM- Bueno, viajaban para Concordia diferentes elencos, ahí fui como directora de uno de los espectáculos que se iban a presentar, después un año no estuve bailando folklore, me dediqué a otras cosas, estuve saliendo en carnaval.

WV- ¿Cómo directora de qué espectáculo fuiste a Concordia?

SM- Un espectáculo que había hecho yo.

WV- ¿Y quién lo bailaba?

SM- O sea, hubo un llamado, el elenco que no recuerdo como se llamaba, que salíamos de la Casa del Maestro, sería de la AGF, sí creo que era el elenco de la AGF, entonces hicieron un llamado que presentáramos proyectos de espectáculos para llevar a Concordia. Y fuimos con tres o cuatro espectáculos, uno era mío yo dirigí ahí, pero incluso bailaba en los otros. Yo formaba parte de ese seleccionado también, creo que bailaba en los otros y dirigía ese.

WV- ¿Cómo era el espectáculo que dirigías?

SM- Era apenas un hilo conductor no era nada muy profundo. El personaje principal era un gaucho vestido de negro que de noche salía a bailar y no me acuerdo mucho, se hizo esa vez en Concordia nada más.

WV- ¿Cómo era el vestuario de ese grupo?

SM- Diferente según las propuestas, en este mío ya te digo el personaje era todo vestido de negro desde el sombrero hasta los pies y el resto era tradicional folklórico.

WV- ¿El vestuario lo aportaban los participantes, lo pagaba la AGF o cómo se financiaba?

SM- Creo que era de cada uno de nosotros no recuerdo que nadie nos haya dado vestuario.

WV- ¿Quiénes bailaban?

SM- Éramos un montón: Luis Barlocco, Lourdes Suarez, Gabriela del Re, porque se hizo también un llamado, un concurso ¿quién más? Gustavo Falero, no recuerdo más pero éramos cerca de veinte y pico de personas.

WV- ¿Los otros espectáculos que llevaron quienes los habían aportado?

SM- Uno Daniel Rugo, uno Jorge García y creo que un cuarto Gricelda Saucedo, creo que fuimos con cuatro espectáculos.

WV- ¿Después de allí tuviste como un impase?

SM- Un año algo así, justo dejé de trabajar en la oficina donde venía trabajando hace años y me invitaron a salir en carnaval con la revista Montevideo Super Star.

WV- ¿Cómo les fue?

SM- Horrible, quedamos en cuarto lugar eran cinco revistas, pero fue una experiencia fabulosa estar en el Teatro de Verano con toda esa gente, fue impresionante, gasté plata, no gané, fue en el verano del 94.

WV- ¿Cómo te re-enganchaste en el folklore?

SM- En el 94 entré en al Ballet Folklórico del Uruguay, ahí me ennovié con el que ahora es mi esposo [Alfonso Silvestri] y me invitaron a entrar al Ballet Folklórico del Uruguay.

WV- Explicanos que es el Ballet Folklórico del Uruguay y quiénes bailaban.

SM- Bueno, el Ballet Folklórico del Uruguay está conformado por bailan, que bailaron desde hace muchísimos años, estaba dirigido por Flor de María Rodríguez de Ayestarán que fue su fundadora y representó en varias ocasiones al país en diferentes lugares. En esa oportunidad cuando yo entré se iba a representar a Uruguay a Italia, que habían pedido al Consulado que fuera un grupo e invitaron al Ballet Folklórico del Uruguay a realizar ese viaje.

WV- ¿Cómo ingresaste vos al Ballet?

SM- Yo porque era novia de Alfonso, sino no entraba, un círculo muy cerrado, esas mujeres no....

WV- Decime los nombres de algunos integrantes.

SM- Alfonso Silvestri mi esposo, los otros varones eran Luis Bustos, Marcelo Mastracucci, Hugo Suvervié, Dander Silva que es de Pando, otro Silva de apellido que creo que es Javier y Néstor Soto que venía de la Escuela de San José a formar parte del grupo. Y mujeres, las mujeres de siempre y yo, que eran Felicia Fortunato, Marucha Fortunato, Graciela Gonzalez, Rosa Rocha, Elizabeth Castro y yo. Íbamos con cuatro músicos en vivo, Juan Carlos Castro, Amadeo el apellido no lo recuerdo, un guitarrista de San José que se llamaba igual a uno de los bailarines Javier Silva igualito, igualito y el cuarto músico no me acuerdo el nombre. Llevábamos un filmador también que iba filmando todo el festival.

WV- ¿Contame sobre ese festival, qué bailaban, qué repertorio y qué vestuario?

SM- Llevábamos tres cuadros creo, uno de Patria Vieja donde bailábamos de chaquetas y pollera y dos espectáculos de segunda época donde llevábamos un vestuario blanco con pintitas de colores y el otro a estrenar, vestidos floreados con faldetas. Los varones los dos de moderno lo hacían de bombacha y el de Patria Vieja con chiripá y calzones.

WV- ¿Cómo se financiaba el vestuario?

SM- Cuando yo entré el vestuario estaba todo hecho menos los vestidos floreados, tengo idea que la tela ya estaba y cada uno pagamos la hechura. Yo me tuve que hacer la chaquetita para el antiguo porque faltaba una porque viajábamos siete mujeres. Tengo idea que fue así, el resto lo recibí prestado.

WV- ¿Cómo fue el festival?

SM- Fue precioso, participaron doce grupos de diferentes países, donde participamos once nada más porque Turquía no pudo llegar al festival por estar en guerra con otro país, no les permitieron pasar por tierra. De América habíamos dos grupos Chile y Uruguay y después, no me voy a acordar de todos pero estaban Burundi, Italia, España, Macedonia, Taiwán, Filipinas, Bielorrusia, muy variadito, me comí alguno pero muy variado.

WV- ¿El nivel artístico?

SM- El nivel algunos excelente, Bielorrusia era impresionante verlos ensayar por ejemplo, se ponían perfectitos a las ocho de la mañana con su ropita de ensayo, las botitas y el director y era así... y eran como 15 parejas yo creo, era impresionante verlos. Ningún grupo malo, dentro de lo suyo, diferentes totalmente, Taiwán muy bueno también, llevaban dos espectáculos, eran todas integrantes mujeres, todas, pero llevaban dos espectáculos, en una bailaban como chicas muy delicadito con abanicos y en otro ellas mismas se disfrazaban de guerreras y hacían espectáculos con algo similar a las lanzas nuestras, tipo cañas o algo así y parecían otras personas. Estuvo muy lindo, mucha camaradería, estábamos alojados de a cuatro delegaciones en diferentes lados a nosotros nos tocó en un museo con Bielorrusia, Suecia que también estaba y Filipinas, duró diez días el festival.

WV- ¿A la vuelta seguiste en el elenco?

SM- Si, habré estado un año más una cosa así porque tuvimos un par de espectáculos y salió viaje no sé si no era a Chile, pero yo justo estaba embarazada de mi nena más chica y no podía viajar y nos abrimos del grupo.

WV- ¿Acá en el medio local dónde bailaba el Ballet Folklórico del Uruguay?

SM- Los llamaban para eventos especiales, jamás fueron a una peña en su vida, por ejemplo recuerdo, después que volvimos de Italia, haber ido al Prado en setiembre, no en la Semana Criolla sino en setiembre [Exposición Rural].

WV- ¿El Ballet Folklórico del Uruguay era un elenco profesional, cobraban sus actuaciones?

SM- Supongo que sí, en Italia no, sé que cobraban antes, si, hace años que cobraban, es más mucha gente vivía de eso. Viajaban prácticamente todas las semanas....

WV- ¿Pregunto por la etapa en la que vos estabas?

SM- No, en la etapa en que yo estaba no porque fue el viaje nada más y esta otra actuación que no sé ni porque era los invitaron y no se cobró.

WV- ¿Además del Ballet Folklórico del Uruguay en que otro proyecto estabas, ya estamos por el 97?

SM- Más tendríamos que estar porque claro en el 97 fue que viajamos y en el 98 estaba embarazada que no bailé y después empecé en el 99, me debo estar comiendo algún grupo que no recuerdo, bueno, cree mi Ballet de niños y jóvenes estuve cinco años y medio con eso también el Ballet Folklórico Juvenil Horizontes estaba conformado por seis parejas de chicos de 9 a 14 años cuando empezaron.

WV- ¿Vos les enseñabas a bailar, dónde ensayaban, cuántas veces?

SM- Todo, yo vivo en una cooperativa de viviendas, era verano, los chiquilines estaban todo el tiempo sin hacer nada y se me ocurrió que podía ser bueno, no con la idea de formar un grupo sino de empezar a enseñarles a los chiquilines del barrio para que tuvieran un rato de cultura dentro de su ocio. Ensayábamos en el salón de mi cooperativa eran casi todos los chiquilines de la cooperativa misma salvo una chiquilina que la invitó mi hijo, era su compañera de la escuela y la invitó a venir al bailar. Cuando quisimos acordar había empezado en enero el grupo y al siguiente abril ya estábamos en el Prado.

WV- ¿Te acordás de bailarines que sigan actuando en el medio?

SM- Si mis dos hijos Paola y Braulio Carazo, Diego Romero que es director ahora de un grupo que se llama La Forestal, Magdalena Cabrera que es hermana de Diego y baila en La Forestal con él, Verónica que era otra hermana no siguió bailando, Maximiliano Galachi que hasta hace unos pocos días bailaba en el Ballet Tierra Adentro, Diego Cavani que baila en este momento en el Ballet Tierra Adentro como invitado y fue dueño y director de Andanzas del Sur, Carlos Bortagaray que es el director del Ballet Tierra Adentro. Estoy hablando de diferentes etapas, de las seis parejas fundadoras siguieron bailando cinco o seis pero tuve otras etapas de bailarines que dejaron y entraron, Mariana Fernandez directora de Siento al Compás, Diego Muñoz que en este momento no está bailando pero estuvo en Andanzas del Sur, dos hermanos se dedicaron a la música y no bailaron más, no me acuerdo más. Pero unos cuantos arrancaron bailando ahí porque no sabían bailar e incluso ahora llegaron a tener sus propios grupos.

WV- ¿Qué tipo de espectáculo hacían con ese grupo, con qué arrancaron?

SM- Arrancamos con una suite de danzas, arranqué primero a enseñarles estilizado a los chiquilines, me pareció que para chiquilines que recién arrancaban y por el tipo de barrio donde vivimos tranqui los iba a aburrir y como primero fue como un chiveo y no con intención de armar un grupo, arrancamos con movimientos más estilizados con la música que se escuchaba en el momento también y donde hacían finales medios acrobáticos y cosas así. Vestuario re pobre cuando arrancamos porque no era la intención formar un grupo y tres semanas antes del Prado se nos ocurrió que querían ir los chiquilines y arrancamos para allá. Luego se fueron también formando en la parte de tradicional con vestuarios de época y danzas como Cielito, Media Caña y todo eso que no lo hicieron al principio.

WV- ¿Cómo financiabas el vestuario?

SM- Peñas, festivales y cuando no llegábamos al monto los papás ponían un poquito, pero casi siempre se trataba de juntar entre todos y no que fuera el esfuerzo de cada padre.

WV- ¿Dónde bailaban y qué tipo de música, qué danzas bailaban?

SM- Empezaron sobre todo con música argentina más pun para arriba por decirlo de alguna manera pero llegaron a hacer todo tipo de danzas, llegaron a hacer obras argumentadas también como las que participaron en la Movida Joven que estuvimos tres años, 2002, 2003 y 2004. En el 2002 sacaron mención especial como Mejor Bailarina y Mejor, Verónica Mutiuzabal como mejor bailarina y Braulio Carazo como mejor bailarín y en el 2003 tuvimos uno de los cinco primeros premios en el 2004 no sacamos nada y en el 2005 ya se disolvió el grupo porque llegó un momento en que la franja etaria era tan amplia que tenía desde chiquilines hasta gente que iba a facultad como que otros trabajaban también y era imposible coordinar horarios para ensayos.

WV- Me decías que fue cambiando el tipo de lenguaje y de espectáculos ¿cómo fue ese proceso?

SM- El primer año fue una suite de danzas nada más que tenía danzas uruguayas, argentinas y brasileras. En el segundo año que fue el que ganamos en el 2003, llevamos una obra que se llamaba.... Me debo confundir con lo de Quiroga pero algo así como "Cuentos de amor de locura y de muerte" un título similar donde relataba la historia de una pareja, tenía un hilo conductor muy bueno en la parte de danzas, empezaba con un Malambo, tenía una Zamba, una Refalosa, un Gato y tenía una punta de danzas más que no recuerdo. Esa estuvo muy buena, con ese mismo espectáculo nos presentamos en el Pre-Prado, que fue el primera año que se armó un Pre-Prado para tener acceso a los escenarios de la Criolla del Prado, hasta ese momento se contrataban nomás y no había llamado abierto ni nada. Se hizo en la Intendencia en el Atrio, se presentaron 34 grupos en total y tenía acceso a concursar los 10 primeros y Horizontes quedó en el lugar quintos. Siguiendo a tres grupos que tenían que ver con Yamandú [Rodríguez] como quien dice porque uno era el seleccionado que se había armado en aquel momento que dirigía Yamandú, el grupo de Yamandú el BAFONA [Ballet Folklórico Nacional], otros bailarines que se habían ido de Yamandú y en cuarto lugar estaba un grupo de Colonia se llamaba Ignacio algo y Horizontes que eran gurises chicos que habían empezado solo hace dos años a bailar quedaron quintos.

WV- ¿Cuándo se disolvió?

SM- En el 2005, después quedé con la Escuela Horizonte que eran todas niñitas chicas que habremos estado un año más pero ya no.... Hicieron algún espectáculo, fueron a peñas y todo pero duró muy poquito.

WV- ¿Más o menos por esa época estuviste bailando en El Hornero?

SM- En el Cuerpo Estable de El Hornero, a mí me llamó en el 2003 Gustavo Imperial porque cumplían los 30 años, Gustavo es el hijo de la directora general y fundadora Teresita Maldonado, que en realidad se llama Jesusa Dominga Maldonado, pero la conocemos por Teresita. Cumplían los 30 años, iban a hacer un evento muy grande en un teatro y Gustavo me pidió si no iba como maestra de técnica porque al él estar dirigiendo se le complicaba corregir detalles y quería que saliera perfecto. Entonces fui a varios ensayos a corregirle detalles, cosas y técnicas y bailó el elenco y al mes o a los dos meses una de las hermanas de Gustavo, Claudia Fachola que también bailaba en el grupo, resolvió no bailar más y ahí fui invitada por Gustavo para ocupar su lugar y formar parte del elenco.

WV- ¿Quiénes bailaban en ese grupo?

SM- Gustavo Imperial, Elizabeth Fachola que es hermana de él también y dejó hace unos años, Edgardo Barboza que hasta el día de hoy baila, hasta el año pasado bailaba en Estampas Criollas de Canelones al día de hoy no está bailando, Adrián Gonzales que bailó hasta hace dos años, Andrés Pintos, Paola Machín que creo que en este momento no está bailando, no recuerdo el nombre de la cuarta mujer.

WV- ¿Dónde bailaban, ese elenco tiene además un lugar en el Prado?

SM- Si teníamos el Fogón del Prado, bueno El Hornero es una institución con sede propia por lo tanto muchas veces se hacían peñas donde el Cuerpo Estable participaba, ahora no porque está utilizado como academia, en peñas de otros compañeros, en algún teatro también. Bailaba mucho El Hornero porque tenía mucho contacto con colectividades españolas, entonces cuando había algo en Casa de Asturias, Centro Asturias o algo así, también nos llamaban.

WV- ¿Qué bailaban?

SM- Bailábamos mucha danza argentina y el estilo era más o menos como empezó Horizontes un poco de circo lo llamo yo, finales con porté y diferentes cosas que no lo hacían todos.

WV- ¿El vestuario?

SM- Vestuario en mi época

Hasta 69.00

 vestuario preferido de toda la vida de El Hornero. Unos vestidos chicos con bordes negros y un lazo, zapatos negros y los varones bailaban con bombacha negra y tenían dos chaquetas una blanca con detalles en rojo y la roja con detalles en negro que se la cambiaban luego del Malambo. Para mí ese es el mejor vestuario que ha tenido El Hornero.

WV- ¿De la coreografía se encargaba Gustavo Imperial?

SM- Si, si, yo le daba una mano en la parte técnica, sobre todo en las danzas que él bailaba y yo no.

WV- ¿Hasta qué momento bailaste y por qué dejaste?

SM- Habré bailado del 2003 bailé el Prado de 2004 y habré llegado al 2005 y en ese momento nos resolvimos retirar con Elizabeth Fachola y yo porque las otras mujeres que estaban en el grupo eran mucho más jóvenes que nosotras, estoy hablando de veinte años de diferencia, altas y flaquititas. Con Elizabeth consideramos que no íbamos a dejar de bailar nunca en la vida pero que no correspondía que estuviéramos bailando con las muchachas jóvenes. Gustavo se enojó pero lo entendí.

WV- ¿Después cómo siguió la historia?

SM- Después de El Hornero tuve un impase grande, ese fue el último grupo que bailé en su momento. Empecé a trabajar más con el Equipo Praxis, con el Colectivo Artístico PuebloDanza, fue lo que hice en esos años de impase de baile específico donde hicimos obras de danza-teatro para niños, por ejemplo “Una novia para Zoilito” donde sí bailaba a pesar de hacer mi personaje, hasta el 2009 no participé de ningún grupo estable de danzas ni nada que se pareciera. En el 2009 estaba en una peña en El Hornero y vi bailar un grupo dirigido por un amigo, por Ari Thaler, me gustó la propuesta, le dije que quería entrar al grupo y bueno desde el 2009 estoy con él en el grupo Dieciocho de Julio.

WV- ¿Quiénes más bailan den Dieciocho de Julio?

SM- En este momento somos tres parejas justitas: Judith no sé el apellido, Daniel Morales Greco, Sergio Martinez, Adrian Fernández, Elena Cabrera y yo.

WV- ¿Qué coreografías, qué músicas?

SM- Hacemos danzas latinoamericanas pero más que nada del Río de la Plata. La música es muy variada en eso tiene mucho cuidado el director en elegir las danzas y tratar de que no repitamos y que no solo se baile lo que la gente está acostumbrada a ver que es Gato y Chacarera.